

Movilizaciones obreras y represión de la oposición en Córdoba (1966-1970)

Antonio Gutiérrez López*

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Resumen:

Desde la segunda mitad de los años sesenta la provincia de Córdoba irá sumándose a la creciente movilización obrera del país. Alza en la acción de los trabajadores que coincide con una mayor presencia de la oposición en Córdoba: CC.OO, PCE, los movimientos apostólicos obreros de HOAC, JOC y JARC, la oposición de sectores procedentes de la Iglesia, y como punto de unión de todos el Círculo Cultural Juan XXIII, verdadera plataforma de la oposición cordobesa al régimen.

A la mayor presencia y coordinación de los elementos opositores, las fuerzas y cuerpos de seguridad responderán con mayor contundencia. Variables que se observan más nitidamente desde 1966, pero el aumento de los resortes represivos no conseguirán su propósito fundamental: cortocircuitar la oposición y amedrentar a la militancia cordobesa.

Palabras clave:

Movimiento obrero, sindicalismo, represión, Córdoba, huelgas, franquismo.

Labour mobilizations and repression of the opposition in Cordova (1966-1970)

Abstract:

From the second half of the sixties the province of Cordova will go adding to the increasing labour mobilization of the country. It lifts in the action of the workers that coincides with a major presence of the opposition in Cordova: CC.OO., PCE, the apostolic labour movements of HOAC, JOC and JARC, the opposition of sectors proceeding from the Church, and as point of union of all the Cultural Circle Juan XXIII, real platform of the opposition cordobesa to the regime.

To the major presence and coordination of the elements opponents, the forces and safety units will answer with major forcefulness. Variables that are observed brighter from 1966, but the increase of the repressive springs they will not obtain your fundamental intention: to finish the opposition and to intimidate to the militancy cordobesa.

Key words:

Labour movement, syndicalism, repression, Cordova, strikes, Franco's regime.

El presente artículo, inspirado en el proyecto de investigación que actualmente estamos realizando, ofrece algunas de las claves e incidencias más destacadas entre 1966 y 1970, años en que la provincia cordobesa se suma a las movilizaciones obreras que en el resto del país se estaban desarrollando. Efectivamente tras las elecciones sindicales de 1966, al año siguiente el Tribunal de Orden Público (TOP) y el Tribunal Supremo declara ilegales a Comisiones Obreras (CC.OO) y Unión Sindical Obrera (USO) y se pretendía desdibujar de tal modo el importante éxito que las candidaturas obreras habían conseguido en la cita electoral. Comienza al mismo tiempo la represión materializada en despidos, detenciones y desposesiones de cargos sindicales.

Estos cuatro años son además relevantes en cuanto a la organización de la oposición cordobesa. CC.OO va

extendiéndose entre los trabajadores, centros laborales y sociedad cordobesa; el PCE tras las caídas de la primera mitad de los sesenta había comenzado una nueva coordinación que ya no será desarticulada y gozaba de una importante organización; los movimientos obreros de Acción Católica, HOAC, JOC, JARC están participando activamente en cualquier iniciativa contraria al régimen, con sacerdotes y consiliarios a la cabeza como Francisco Aguilera y Laureano Mohedano¹. Como punto de unión de todos estos grupos se encuentra el Círculo Cultural Juan XXIII, creado a instancias de José Aumente Baena y un grupo de católicos progresistas. Estos y los militantes del PCE serán los dos componentes mayoritarios del «Juan».

En nuestra investigación defendemos que CC.OO en Córdoba se estaba formando entre 1965 y 1966, siendo las elecciones sindicales de este último año el punto de

*Profesor de Geografía e Historia de Educación Secundaria. Investigador del Grupo de Investigación HUM-808 «Regulaciones Sociales e Instituciones en Andalucía».

¹ Francisco Aguilera era el consiliario de JOC y Laureano Mohedano de la JARC.

inflexión que determinará su conformación definitiva. En esas elecciones los hombres de CC.OO han alcanzado un grado de infiltración en el sindicato vertical franquista sin precedentes. Desde esos cargos de enlaces y jurados que habían conseguido unos, y con el liderazgo que tenían otros entre los trabajadores, comienzan a convocar acciones que antes no se habían producido. Nos estamos refiriendo a modo de ejemplo a Enrique Rodríguez Linares, Ildefonso Jiménez, Francisco Povedano Cáliz, Manuel Rubia, o Rafael García Contreras.

Y coincidiendo con el desarrollo que va adquiriendo CC.OO en Córdoba desde 1966-1967 comienza a impulsarse también la lucha de los trabajadores, cuestión que conlleva al mismo tiempo la elevación del nivel de persecución a sus miembros más destacados a los que también se les presumía relacionados con las actividades del PCE.²

1. MOVILIZACIONES MÁS IMPORTANTES EN CONTRA DEL RÉGIMEN (1966-1970).

En ese año de 1967 la 1ª Asamblea Nacional de Comisiones Obreras hace un llamamiento a la agitación obrera para el último día de abril y el 1 de mayo, cuestión a la que también animó el PCE. Tradicionalmente se ha venido sosteniendo que el primer momento en que se produce una manifestación de trabajadores fue en 1968, momento en que CC.OO sale a las calles cordobesas. Pero nuestras investigaciones ponen al descubierto que la primera acción de este tipo fue en 1967, coincidiendo con esa convocatoria nacional de CC.OO, y que fueron los trabajadores de banca que la realizaron, y que concuerda también con las acciones que los trabajadores del sector estaban realizando en Córdoba por el convenio colectivo.³

Precisamente es la banca cordobesa donde en las elecciones sindicales de 1966 se consiguieron los mejores resultados, monopolizando prácticamente toda la Sección Social. El presidente de ella Enrique Rodríguez Linares y el vicepresidente Bernardo del Castillo, son dos hombres claves en las CC.OO de Córdoba, y el primero de ellos uno de sus fundadores. Fue en apoyo del convenio como los trabajadores de banca de Córdoba, y tras hacer una labor sigilosa de banco por banco y caja por caja, se echaron a la calle y circularon por la Plaza de José Antonio, actualmente Las Tendillas, en ese 1967.⁴

En el campo también hubo diversas acciones en 1967 como la acontecida en la finca *La Carnicera* donde un grupo de jornaleros que recogían algodón abandonaron las faenas en protesta por el sueldo percibido que no fue el acordado previamente; o la que tuvo lugar en Moriles porque el patrón se negó a la subida que pretendían los aceituneros. Lo interesante de estas dos luchas citadas es que no fueron determinadas por CC.OO, los trabajadores reunidos en asamblea formaron una comisión obrera, que fue quien decretó el paro. Y en ambas situaciones se encontraba presente Francisco Povedano Cáliz, un militante de la HOAC que ya había entrado en contacto antes con CC.OO en Madrid.⁵

Nuevamente, la ilegalizada CC.OO realiza otro requerimiento en octubre para que los trabajadores se manifiesten en una Jornada Nacional y por las mismas fechas de ese año aparece en las calles de Córdoba uno de los primeros documentos escritos que hemos podido encontrar de CC.OO.⁶

Con el título «*Declaración de la Comisión Obrera de Córdoba*»⁷ CC.OO se detiene en la crítica hacia la política en materia económica cuyos efectos nocivos se dejan sentir en los más desfavorecidos. Esa penuria, la emigración y los expedientes de crisis en las empresas emplazadas en la provincia, así como los 4000 trabajadores despedidos hasta 1966, son los aspectos más destacados que describen para la provincia de Córdoba.

«Conscientes de la gravedad del momento, LA COMISIÓN OBRERA DE CÓRDOBA llama a todos los trabajadores a unirse y movilizarse en la conquista de nuestras reivindicaciones y derechos democráticos, empleando las más diversas formas de acción. Según las condiciones y la voluntad mayoritarias, manifestada en reuniones y asambleas, estas formas deben de ir desde escritas, peticiones, paros y manifestaciones, hasta la huelga, cuando se rechacen nuestras justas demandas. [...]»

Por todo ello, LA COMISIÓN OBRERA DE CORDOBA, proclama su propósito de desarrollar su actividad a la luz del día y en estrecha colaboración con intelectuales, sacerdotes, hombres de profesiones liberales y con otras fuerzas que, como nosotros, buscan una salida democrática y pacífica en beneficio del pueblo y de la nación.

[VIVA LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES!]

² En la sentencia de ilegalidad de CC.OO se la considera «una organización filial del PCE tendente a la violenta destrucción de la actual estructura del Estado español». MOLINERO, C.; YSÁS, P., *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España del franquista*, Madrid 1998.

³ El año de esta manifestación está recogido en las entrevistas que hemos realizado a los trabajadores de banca y militantes de CC.OO Enrique Rodríguez Linares, Antonio Sánchez de Julián, Bernardo del Castillo y Antonio Hens Porras.

⁴ Entrevista realizada a Antonio Sánchez de Julián, Antonio Hens y Enrique Rodríguez.

⁵ Entrevista Francisco Povedano Cáliz.

⁶ Decimos uno de los primeros porque según Manuel Rubia él había redactado más escritos y probablemente antes de ese año.

⁷ Archivo propio. *Declaración de la Comisión Obrera de Córdoba*. Diciembre 1967.

En diciembre de 1967 se producía la IIª Reunión General de CC.OO y entre otras cuestiones se emplazó a movilizaciones de ámbito nacional que deberían tener especial incidencia el 30 de abril y el 1 de mayo del año siguiente⁸. Y efectivamente unos meses después el 1 de mayo de 1968 los trabajadores tomaban el centro de la ciudad, en una manifestación convocada por CC.OO y apoyada por el PCE. Su preparación fue larga y costosa, Francisco Povedano Cáliz, por entonces militante de HOAC y al poco tiempo también de CC.OO recuerda que iba por los pueblos llevando la propaganda en una moto que le dejaba el consiliario de la JARC, Laureano Mohedano.⁹ Finalmente se concentraron unas docenas personas en una manifestación a la que también asistió la policía y la Brigada Política Social, quienes realizaron varias detenciones.

En estos finales de los sesenta la actividad obrera reivindicativa abría otro frente, esta vez en construcción y con motivo del convenio colectivo. Todo ello bajo el clima del estado de excepción que se declaró en 1969. Por los tajos van teniendo lugar asambleas informativas a la hora del bocadillo que son simultaneadas por las que tenían lugar en diferentes iglesias de la ciudad. Movilizaciones que cesaron cuando llegó el decreto de congelación salarial. En cualquier caso las movilizaciones en construcción volvieron a aparecer en 1970, siendo la huelga más importante la protagonizada por los cientos de albañiles que trabajaban en la urbanización EDISOL, que actualmente se encuentra en el polígono de Levante y que estaba dirigida por militantes de CC.OO y del PCE¹⁰.

Si en construcción se encontraban importantes líderes de CC.OO como Ildefonso Jiménez, Francisco Povedano Cáliz o Paco Grande, en el metal se daban cita otros como Manuel Rubia, Pepe Balmón o Francisco García Contreras. Estos tres últimos en las dos grandes empresas metalúrgicas cordobesas SECEM y Westinghouse, donde los trabajadores han ido protagonizando en estos años diferentes acciones, como asambleas informativas, concentraciones, paros, etc.

Por otro lado en el año 1970 a escala nacional tiene lugar dos importantes sucesos, la luctuosa huelga la construcción de julio en Granada y el Proceso de Burgos a finales de año, ambos con actos de solidaridad por todo el país, a los que también se sumó Córdoba. En el Proceso de Burgos se juzgaba a 16 personas el 3 de diciembre bajo la acusación de pertenencia a ETA y de tres asesinatos. Las nueve sentencias de muerte fueron finalmente conmutadas

pero al calor de las movilizaciones de los obreros, estudiantes e Iglesia, también aumentó el nivel represivo y el 14 de diciembre se declaraba el estado de excepción hasta el 13 de julio del año siguiente.

La huelga de la construcción de Granada tuvo amplia repercusión y es que en el transcurso de ella murieron dos albañiles en los enfrentamientos con la policía. La solidaridad llegó desde todos los puntos de España, que en Córdoba se mostró con diferentes actividades. Mientras en la iglesia de La Compañía, el párroco Joaquín Canalejo oficiaba una misa multitudinaria¹¹ en diferentes puntos la ciudad amanecía con pintadas de repulsa ante los hechos a cargo de militantes de CC.OO, del PCE y miembros de clubes juveniles¹². Además se formó una delegación compuesta por militantes cristianos, de CC.OO y del PCE que asistieron al entierro celebrado en la catedral granadina¹³.

En lo que respecta al Proceso de Burgos también la oposición en Córdoba convocó diversas acciones, pero en este caso sobresalieron las que organizaron los católicos progresistas. En la iglesia de San Nicolás se celebró una misa y al mismo tiempo un grupo de militantes de diversos grupos cristianos entre los que estaban Rafael Salazar (Acción Católica), Diego Delgado (HOAC y CC.OO), Juana García (HOAC), Paco Natera (sacerdote jesuita), y Balbino Povedano (comunidades de base) se habían reunido para determinar acciones de protesta. Y realizaron varias actividades pero sin duda la que mayor resonancia encontró fue la elaboración de un documento de protesta firmado por ellos que acabó en manos de la policía y del gobernador civil¹⁴.

Hemos de tener en cuenta que nos encontramos en ese momento bajo la situación de Estado de Excepción de 1970 y las detenciones de antifranquistas se producían con bastante asiduidad, entre ellos militantes de las juventudes cordobesas del PCE¹⁵.

En este contexto y enmarcado dentro del acoso hacia la Coordinadora Nacional de CC.OO tiene lugar la detención de miembros de las CC.OO de Córdoba en 1970 cuando volvían de una reunión de la citada coordinadora en la capital de España. Según Manuel Rubia la cita había estado siendo seguida por las fuerzas de seguridad que irrumpieron en el acto, y la delegación de Córdoba como otros militantes pudieron escapar. Pero cuando llegaron a Córdoba la policía estaba esperando a Rubia en su casa, siendo uno de los dos

⁸ RUIZ GALACHO, E., *Historia de Comisiones Obreras de Sevilla. De la dictadura franquista a la legalización*, Sevilla, 2002, pp. 56 y sig.

⁹ Entrevista 1ª Francisco Povedano Cáliz.

¹⁰ Entrevista Manuel Rubia y Francisco Povedano Cáliz.

¹¹ Entrevista Francisco Aguilera.

¹² Entrevista Félix Lambert.

¹³ Entrevista 2ª Laureano Mohedano.

¹⁴ Entrevista Diego Delgado, Rafael Salazar, Laureano Mohedano.

¹⁵ CASTILLA DEL PINO, C., *Casa del Olivo. Autobiografía (1949-2003)*, Barcelona, 2004, pp. 375-376

que cayeron en esa redada, los demás, otros dos o tres, entre ellos Pepe Balmón consiguieron escapar en esta ocasión.

2. REPRESIÓN CONTRA LA OPOSICIÓN SINDICAL Y POLÍTICA EN CÓRDOBA (1966-1970)

En general no podemos hablar de que las actuaciones contra el movimiento obrero, y la oposición antifranquista en general, así como a sus líderes y miembros más reconocidos en Córdoba sea extremadamente severa. Pero hemos de matizar que si hubo circunstancias en que la represión hacia militantes de ambos sexos alcanzó grandes dosis de dureza, llegando incluso al sadismo.¹⁶ Aun así, y aunque éstas últimas se produjeron la mayor parte de las acciones se orientaron hacia una labor de persecución, de acoso constante, de llamadas a las dependencias policiales, los encarcelamientos o la represión en el trabajo estaban a la orden del día. A la mayor organización de la oposición, le siguió mayor capacidad reivindicativa y a esta un crecimiento de las actividades represoras en el transcurso de 1966 a 1970. Varios miles de diligencias pasaron por el TOP hasta 1970, por pertenecer a asociaciones ilegales y manifestarse públicamente¹⁷.

En cualquier caso hemos de adelantar una conclusión, y es que el movimiento obrero cordobés del franquismo no se caracterizará por la organización de conflictos duros y enquistados. Es más bien un movimiento obrero de tipo moderado, sin pretender nunca la radicalización de las reivindicaciones. La dirección de CC.OO en Córdoba era conocedora de que el precio a pagar por acciones sin sentido, sin pensar las consecuencias a pagar era demasiado alto. Y esta premisa que podemos calificar como la «teoría de la cuerda» era seguida por la dirección de CC.OO en Córdoba en todas las manifestaciones. Es decir, como nos han puesto de relieve los dirigentes de CC.OO, esta actuación se basaba en no tensar la cuerda demasiado porque puede llegar el momento en que se rompa, y en ese punto quien más tenía que perder obviamente son los obreros. Si se rompía iba a ser por el lado más débil, y esa posición la ocupaban los obreros. Esto no quita para que el movimiento obrero de Córdoba sea reivindicativo y esté continuamente, y aun más desde 1970, empujando de forma continúa contra el régimen y en pos de las libertades. Y lo mismo podemos decir de los grupos opositores presentes en estos años en Córdoba, esto es, comunistas y cristianos.

La represión que recibía el movimiento obrero en Córdoba la podemos clasificar desde su origen, es decir la

policial, sindical y la patronal, unas veces conjugadas y otras veces en solitario. Si nos remontamos a 1966, tras las elecciones sindicales fueron muchos los cargos desposeídos en toda España que habían conseguido ser representantes de los trabajadores. Al año siguiente, como hemos mencionado CC.OO es ilegalizada y comienza la persecución a todo lo que suene a este movimiento, a protesta obrera, asamblea de trabajadores o cualquier tipo de acción que perturbe o lo intente el orden establecido.

La patronal por su parte actuaba mediante el despido, o negarles el puesto de trabajo a la militancia más combativa. Eran significados por su militancia y activismo obrero y eso pesaba mucho para la patronal como en los casos de Ildefonso Jiménez y Paco Cáliz, ambos compañeros en la construcción a los que en más de una ocasión cuando veían que ellos estaban entre los trabajadores de la obra los despedían¹⁸.

Esas eran las prácticas habituales de la patronal con los obreros reivindicativos pero también en otros casos las amenazas y casi la violencia física, como ocurrió en la mencionada finca de Moriles en 1967. Los jornaleros que recogían aceitunas se declararon en huelga y nombraron una comisión obrera encargada de comunicar al patrón que el sueldo percibido no era el que se acordó y la solución llegó mediante la coacción y amenazas a uno de los miembros de la comisión, Francisco Povedano.¹⁹

En íntima comunicación con la patronal estaba el sindicato vertical y que al mismo tiempo también actuaba contra la «representatividad» de los trabajadores. Desde que fue declarada ilegal CC.OO miles de cargos sindicales fueron desposeídos y a otros simplemente se les impedía el poder participar en las elecciones sindicales. A Manuel Rubia, dirigente de CC.OO, tras la comentada detención de 1970, no se le permite presentarse a las elecciones sindicales del año siguiente porque por su historial es vetado por el sindicato vertical²⁰. Para este año habían sido ya miles los cargos sindicales depuestos. La solidaridad de los sindicalistas con estos provocaba nuevos ceses voluntarios, muchos de ellos consecutivos²¹. Obviamente todos estos ya estaban más que señalados para las elecciones sindicales de 1971.

Más oscura era la represión propiciada por los cuerpos de seguridad, de la Guardia Civil en el medio rural y de la policía y la Brigada Político Social en las ciudades. En Córdoba como en el resto del país, el grueso de los que pasaron por las comisarias del régimen y las dependencias judiciales era militantes del PCE, miembros de CC.OO e

¹⁶ Tenemos casos contabilizados de extrema dureza, hasta el punto de apagar cigarrillos en los pechos de algunas militantes, hechos ocurridos en dependencias policiales. Dramáticos fueron también las detenciones de otros como Germán Ramírez o Rafael García (PCE y CC.OO).

¹⁷ SARTORIUS, N., *El resurgir del Movimiento Obrero*, Barcelona, 1975, p. 48.

¹⁸ Entrevista Ildefonso Jiménez.

¹⁹ Entrevista Francisco Povedano.

²⁰ Entrevista Manuel Rubia.

²¹ MATEOS, A., *Comunistas, socialistas y sindicalistas ante las elecciones del Sindicato Vertical, 1944-1967*. En *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V. Historia Contemporánea*, número 1, 1988, p. 410.

incluso religiosos y miembros de las organizaciones del apostolado obrero católico. En este sentido en Córdoba las detenciones hacia personas destacadas de la oposición, y en concreto del PCE, había comenzado su ascenso desde 1965. De tal modo se fueron sucediendo las caídas de Ernesto Caballero, Mesa o Isabel Amil²² y otros como la familia Grande eran presa habitual de la policía.²³

Manuel Rubia detenido junto a otros compañero en 1970 cuando volvía de una reunión de la Coordinadora Nacional de CC.OO cree que cuando paso por las instancias policiales no se enseñaron en demasía con él por la repercusión que habían tenido los sucesos de Granada tan sólo unos meses antes. En cualquier caso una vez que quedó en mano de la Brigada Político Social hubo insultos y vejaciones, duros interrogatorios y posteriormente el traslado a la cárcel de Carabanchel²⁴.

Ciertamente se producían detenciones puntuales, bien como respuesta a acciones obreras o bien de tipo preventivo como las realizadas por la Brigada Político Social entre la militancia más activa cuando se aproximaban convocatorias nacionales, manifestaciones o en los días anteriores a la celebración del 1 de mayo. En este sentido, Ildefonso Jiménez, en las direcciones del PCE y CC.OO, recuerda que sólo un 1 de mayo se «escapó» de estas detenciones preventivas, los demás los pasó en las comisarías.

Pero aparte de este tipo de represión ejercida contra los miembros más activos del movimiento obrero en Córdoba, podemos identificar otro con un contenido más psicológico, donde se busca amedrentar de antemano, que estén en permanente tensión y sienta la vigilancia inquebrantable de la policía. Y consideramos que este es el que se utilizó más en Córdoba, lo cual no es óbice para que se produjesen situaciones más crueles, de malos tratos físicos como hemos apuntado anteriormente. Nos estamos refiriendo al seguimiento continuo en cualquier ámbito, tanto en el trabajo como en sus domicilios particulares. Vigilancia cuando entraban y salían del trabajo, de sus casas, en el sindicato vertical, o llamadas telefónicas²⁵.

El acoso de este tipo psicológico y de desgaste era mayor cuando ya se tenían antecedentes por haber estado encarcelado o la policía tenía conocimiento de la condición ideológica que se profesaba. Entonces ese atosigamiento era continuo. Rafael García Contreras había caído en la redada contra el PCE que tuvo lugar en 1960, salió de la

cárcel a los cuatro años y desde entonces de forma sistemática «llamaban aquí, a comisaría, al cuartel de la guardia civil, controlarte, amenazarte, etc., etc.». De cuando en cuando la policía secreta irrumpía en su casa y registraban hasta la cuna de su hijo en busca del Mundo Obrero²⁶.

De todo lo hasta ahora visto se deduce que la represión no fue tan brutal como en otros sitios y aunque existió el maltrato físico en las comisarías cordobesas, más bien el ejercido contra la mayoría de la militancia fue de tipo coercitivo, con la intención de hacer mella en la militancia y buscar tanto el miedo como el temor. Unas sensaciones que como subraya Antonio Sánchez de Julián siempre estaba «metido en el cuerpo» y más cuando sabían que se habían producido detenciones entre los compañeros de CC.OO y el próximo podía ser uno mismo.

Por otro lado se destinó a un tipo de militancia concreta, más que a los de a pie se orientó hacia la más conocida, quizás para ejemplo a las bases, y con unas determinadas filiaciones, PCE y/o CC.OO. En un segundo escalafón se sitúan aquellos militantes de los movimientos católicos, que junto a los anteriores han sido los principales actores de la oposición organizada en Córdoba al franquismo. En el caso de este grupo último podemos citar la llevada a cabo contra los miembros de HOAC y JOC, la ejercida contra sacerdotes cordobeses que incluso tenían a la Brigada Político Social en las misas, o esperándolos en sus casas, o contra los militantes de las comunidades de base. Uno de los numerosos casos contra estos grupos que citamos a modo de ejemplo fue la detención del grupo de cristianos que prepararon actos en Córdoba en protesta por el Proceso de Burgos. Unos fueron detenidos entre 24 horas y varios días, y otros consiguieron huir de Córdoba antes de males mayores²⁷. Recordemos que en estos momentos el país se encontraba en Estado de Excepción y las fuerzas de seguridad por regla general se empleaban con más dureza que en circunstancias «normales».

Consideramos que el hecho de que la represión ejercida contra el movimiento obrero en Córdoba, en su conjunto porque otra cuestión es la de tipo individual, no fue tan dura tiene dos orígenes fundamentales. Por un lado porque el movimiento obrero cordobés no desarrolló unas huelgas de gran intensidad, de tipo salvaje, teniendo en cuenta la debilidad de número de obreros en Córdoba. Pero por otro lado, como hemos dicho anteriormente por la propia idiosincrasia de las CC.OO cordobesas cuya característica principal penetrada por sus líderes fue la de saber hasta se

²² Entrevista Ernesto Caballero.

²³ Entrevista Francisco Aguilera «Los elementos represivos contra el PCE fundamentalmente era la cárcel continua. La familia Grande, esas criaturas han ido todos a la cárcel, Alfonso, todos. Cada vez que había el más mínimo movimiento los cogían, para ellos fue muy duro y fueron muy fuertes, gente de una categoría impresionante».

²⁴ Entrevista Manuel Rubia.

²⁵ Entrevista Antonio Sánchez de Julián «Ese chantaje estaba a la orden del día. Policías teníamos en el desayuno, en la puerta del sindicato, en la puerta del banco... Yo las he tenido todas, las he tenido todas, telefónicas [...]».

²⁶ Entrevista Rafael García Contreras.

²⁷ Entrevista Diego Delgado, Rafael Salazar.

puede llegar sin que la lucha obrera quede enquistada, sin que se ofrezcan soluciones, que las acciones obreras repercutan negativamente lo menos posible entre los trabajadores. Pero eso sí siempre ofreciendo lucha, lo cual no es incompatible con las características especificadas. Es la ya mencionada «teoría» o «práctica» de la cuerda. En palabras de Manuel Rubia sería la tendente a que la escalada en la práctica de movilización había que realizarla de modo paulatino, para no perder lo que ya se había conseguido y con las menores pérdidas para el movimiento obrero «[...] Yo planteaba el tema que la escalera hay que subirla peldaño a peldaño y con rellanos. [...]»²⁸.

Hubo ocasiones en que esa cuerda imaginaria sí se rompió, pero no en estos en cuatro años que ocupan nuestro artículo, si no cuando en el transcurso de 1973-1974 comienzan a aparecer movimientos obreros de tinte radical en Córdoba como fueron los Grupos Anticapitalistas de Base y las Plataformas Anticapitalistas, así como en la esfera política organizaciones como OICE, PCE (i), PCE (r)-GRAPO. Coincide además esa radicalización de parte de la oposición cordobesa con una postura más izquierdista de la militancia católica que procedía de JOC y HOAC, y de otros que habían estado colaborando con CC.OO y con el PCE en Córdoba. De hecho buena parte de la militancia con la que se armarán las organizaciones que rebasan al PCE por la izquierda provenían de la militancia católica. Es en estos momentos cuando CC.OO se puede ver desbordado y una de esas ocasiones tuvo lugar en la huelga de la construcción de enero y febrero de 1976.

Pero efectivamente en estos años, la dinámica en las movilizaciones obreras en Córdoba es más de mesura y de tipo comedido que altamente radicalizado. Una salvedad la encontramos en la zona de la Campiña en donde el movimiento obrero sí gozará de una mayor contundencia en sus movilizaciones.

Finalmente queremos advertir que el carácter limitado de un artículo como el presente nos ha obligado a realizar un boceto del contexto cordobés de estos años, a tener que elegir sólo algunas actividades de la oposición antifranquista con la consiguiente represión que ella acarrearía y a referir algunas conclusiones. En cualquier caso todas las cuestiones aquí citadas, como las concernientes al acontecer social, sindical y político de la provincia cordobesa desde 1960 a 1982, serán abordadas de forma mucho más exhaustiva en el proyecto de investigación que actualmente está en curso.

BIBLIOGRAFÍA

Actas del III Congreso de Historia de Andalucía. Córdoba 2001. Córdoba, 2003.
 AGUILAR GAVILÁN, E., *Córdoba en el pasado. Breve historia de una Ciudad Patrimonio de la Humanidad.*

Córdoba, 1999.

ALMENDROS MORCILLO, JIMÉNEZ ASENJO, PÉREZ AMORÓS, ROJO TORRECILLA., *El sindicalismo de clase en España. (1939-1977)*, Barcelona, 1978.

Andalucía Contemporánea. Actas del II Congreso de Historia de Andalucía. Córdoba 1991, Córdoba, 1996.

Andalucía Hoy. Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. Córdoba 1976. Córdoba, 1979.

ÁLVAREZ REY, L.; LEMUS LÓPEZ, E. (coord.); *Sindicatos y Trabajadores en Sevilla*, Sevilla, 2000.

ARIZA, J., *Comisiones Obreras*, 1976.

BABIANO, J., *Los católicos en el origen de Comisiones Obreras en Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, t. 8, 1995, pp.277-293.

BALFOUR, S., «El movimiento obrero desde 1939 en España. Working Paper» nº 24, 1990.

BARRAGAN MORIANA, A., *Crisis del franquismo y transición democrática en la provincia de Córdoba*, Córdoba, 2005.

BLÁZQUEZ, F., *La traición de los clérigos en la España de Franco. 1936-1975*, Madrid, 1991.

CAMACHO, M., *Memorias. Confieso que he luchado*, Madrid, 1990.

«CC.OO. en sus documentos. 1958-1976». Material de estudio para uso interno de los militantes. Ed. HOAC. Madrid, 1976.

CASTILLA DEL PINO, C., *Casa del Olivo. Autobiografía (1949-2003)*, Barcelona, 2004.

CUENCA TORIBIO, J. M., *La Andalucía de la Transición (1975-1984). Política y Cultura*, Madrid, 1984.

CUENCA TORIBIO, J. M., *Historia de Córdoba*, Córdoba, 1993.

COMÍN, A. C., *Cristianos en el partido, comunistas en la Iglesia*, Barcelona, 1997.

DEL RÍO, E., *Disentir, resistir. Entre dos épocas*, Madrid, 2001.

60 Años de CÓRDOBA, Córdoba, 2001.

DOMENECH SAMPERE, X., «El problema de la conflictividad bajo el franquismo: Saliendo del paradigma», *Historia Social*, nº 4, (2002).

DROZ, J., *El izquierdismo*, en *Historia general del socialismo. De 1945 a nuestros días*, Barcelona, 1986.

ESTEBAN, J., LÓPEZ GUERRA, L.; *La crisis del Estado franquista*, Madrid, 1977.

ESTRUCH, J., *Historia Secreta del PCE*, Madrid, 2000.

FRASER, R., *La Historia Oral como historia desde abajo* *Ayer* nº12, (1993).

GABARDA, V., *La aplicación práctica de la fuente oral como complemento a las fuentes oficiales en el estudio de la represión franquista*, en ALTED, A. (Ed.) *Entre el pasado y el presente. Historia y memoria*, Madrid, 1995.

GARCÍA RUÍZ, C. R., *Franquismo y Transición en Málaga 1962-1979*, Málaga, 1999.

IBÁÑEZ, F. y ZAMORA, M. A., *CC.OO. Diez años de lucha. 1966-1976*, Zaragoza, 1987.

²⁸ Entrevista 1ª Manuel Rubia.

- LAIZ, C., *La lucha final. Los partidos de la izquierda radical durante la transición española*, Madrid, 1995.
- LUDEVID, M., *Cuarenta años de Sindicato Vertical. Aproximación a la Organización Sindical española*, Barcelona, 1976.
- MARAVALL, J., *Dictadura y disenso político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo*, Madrid, 1978.
- MARTÍNEZ FORONDA, A. (coord.), *La Conquista de la Libertad. Historia de Comisiones Obreras de Andalucía (1962-2000)*, Cádiz, 2003.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, D., CRUZ ARTACHO, S., *Protesta obrera y sindicalismo en una región idílica. Historia de Comisiones Obreras en la provincia de Jaén*, Jaén, 2003.
- MATEOS, A., *Comunistas, socialistas y sindicalistas ante las elecciones del «Sindicato Vertical», 1944-1967*. Págs. 379-412. En *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V. Historia Contemporánea*, número 1, 1988.
- MOLINERO, C.; YSÁS, P., *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España del franquista*, Madrid, 1998.
- MONTERO, F.; «La contribución de los movimientos de AC a la lucha por la democracia». En *XX Siglos*. N.16. Madrid, 1993.
- MORAN, G., *Miseria y grandeza del PCE (1939-1985)*, Barcelona, 1986.
- MOYANO ESTRADA, E.; PÉREZ YRUELA, M.; *La sociedad andaluza [2000]*, Córdoba, 2002.
- NIETHAMMER, L., *¿Para que sirve la Historia Oral?*. Historia y Fuente Oral, 2. Barcelona, 1989.
- PÉREZ DÍAZ, V. M., *Clase obrera, partidos y sindicatos*, Madrid, 1979.
- REDERO, M. (coord.), *Sindicalismo y Movimientos Sociales. Siglos XIX-XX*, Madrid, 1994.
- ROCA, J. M (ed), *El proyecto radical. Auge y declive de la izquierda revolucionaria en España (1964-1992)*, Madrid, 1994.
- ROMÁN MORALES, F., *El Libro de Oro de Córdoba II*, Córdoba, 2004.
- RUIZ, D. (dir.), *Historia de Comisiones Obreras. (1958-1988)*, Madrid, 1993.
- RUÍZ GALACHO, E., *Historia de Comisiones Obreras en Sevilla. De la Dictadura Franquista a la Legalización*, Sevilla, 2002.
- SAGARDOY BENGOCHEA, J.A., LEÓN BLANCO, D., *El poder sindical en España*, Barcelona 1982.
- SANTOLÀRIA, J., COLOMÍNES I COMPANYYS, A., *25 años de CC.OO: De movimiento sociopolítico a sindicato*, L'Avenç, N° 136. Barcelona, 1990.
- SARTORIUS, N., *El resurgir del Movimiento Obrero*, Barcelona, 1975.
- SARTORIUS, N. y ALFAYA, J., *La memoria insumisa. Sobre la dictadura de Franco*, Madrid, 1999.
- SERRANO DEL ROSAL, R., *Transformación y cambio del sindicalismo español contemporáneo*, Córdoba, 2000.
- SEVILLA GUZMÁN, E.; HEISEL, K. (eds.), *Anarquismo y movimiento jornalero en Andalucía*, Córdoba, 1988.
- TEZANOS, J. F., *Estructura de clases y conflictos de poder en la España postfranquista*, Madrid, 1978.
- VALDÉS DAL-RÉ, F. (coord.), *Sindicalismo y Cambios Sociales*, Madrid, 1994.
- VEGA, P. y ERRORETA, P., *Los herejes del PCE*, Barcelona. 1982.
- VV.AA., *50 años de CÓRDOBA*, Córdoba, 1991.
- ZAPICO RAMOS, J. M. APARICIO BARUQUE, R., *La UGT de Córdoba: 1970-2002. Una aproximación a su historia*, Córdoba, 2005.